

## Hechos 16 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Llegó también a Derbe y Listra. Había allí un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente pero de padre griego.
2. Los hermanos de Listra e Iconio daban de él un buen testimonio.
3. Pablo quiso que se fuera con él. Le tomó y le circuncidó a causa de los judíos que había por aquellos lugares, pues todos sabían que su padre era griego.
4. Conforme iban pasando por las ciudades, les iban entregando, para que las observasen, las decisiones tomadas por los apóstoles y presbíteros en Jerusalén.
5. Las iglesias, pues, se afianzaban en la fe y crecían en número de día en día.
6. Atravesaron Frigia y la región de Galacia, pues el Espíritu Santo les había impedido predicar la palabra en Asia.
7. Estando ya cerca de Misia, intentaron dirigirse a Bitinia, pero no se lo consintió el Espíritu de Jesús.
8. Atravesaron, pues, Misia y bajaron a Tróade.
9. Por la noche Pablo tuvo una visión: Un macedonio estaba de pie suplicándole: "Pasa a Macedonia y ayúdanos."
10. En cuanto tuvo la visión, inmediatamente intentamos pasar a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para evangelizarlos.
11. Nos embarcamos en Tróade y fuimos derechos a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis;
12. de allí, a Filipos, que es la principal colonia de la demarcación de Macedonia. En esta ciudad nos detuvimos algunos días.
13. El día de sábado salimos fuera de la puerta, a la orilla de un río, donde suponíamos que habría un lugar de oración. Nos sentamos y empezamos a hablar a las mujeres que habían concurrido.
14. Una de ellas, llamada Lidia, vendedora de púrpura, natural de la ciudad de Tiatira, y que adoraba a Dios, nos escuchaba. El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo.
15. Cuando ella y los de su casa recibieron el bautismo, suplicó: "Si juzgáis que soy fiel al Señor, venid y hospedados en mi casa." Y nos obligó a ir.
16. Sucedió que al ir nosotros al lugar de oración, nos salió al encuentro una esclava poseída de un espíritu adivino, que pronunciando oráculos producía mucho dinero a sus amos.
17. Nos seguía a Pablo y a nosotros gritando: "Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, que os anuncian un camino de salvación."
18. Venía haciendo esto durante muchos días. Cansado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: "En nombre de Jesucristo te mando que salgas de ella." Y en el mismo instante salió.
19. Al ver sus amos que se les había ido su esperanza de ganancia, prendieron a Pablo y a Silas y los arrastraron hasta el ágora, ante los magistrados;
20. los presentaron a los pretores y dijeron: "Estos hombres alborotan nuestra ciudad; son judíos
21. y predican unas costumbres que nosotros, por ser romanos, no podemos aceptar ni practicar."
22. La gente se amotinó contra ellos; los pretores les hicieron arrancar los vestidos y mandaron azotarlos con varas.
23. Después de haberles dado muchos azotes, los echaron a la cárcel y mandaron al carcelero que los

## Hechos 16 - Biblia de Jerusalén 1998

guardase con todo cuidado.

24.Éste, al recibir tal orden, los metió en el calabozo interior y sujetó sus pies en el cepo.

25.Hacia la media noche Pablo y Silas estaban en oración cantando himnos a Dios; los presos los escuchaban.

26.De repente se produjo un terremoto tan fuerte que los mismos cimientos de la cárcel se conmovieron. Al momento quedaron abiertas todas las puertas y se soltaron las cadenas de todos.

27.Despertó el carcelero y, al ver las puertas de la cárcel abiertas, sacó la espada e iba a matarse, creyendo que los presos habían huido.

28.Pero Pablo le gritó: "No te hagas ningún mal, que estamos todos aquí."

29.El carcelero pidió luz, entró de un salto y tembloroso se arrojó a los pies de Pablo y Silas,

30.los sacó fuera y les dijo: "Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?"

31.Le respondieron: "Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa."

32.Y le anunciaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

33.En aquella misma hora de la noche el carcelero los tomó consigo y les lavó las heridas; inmediatamente recibió el bautismo él y todos los suyos.

34.Les hizo entonces subir a su casa, les preparó la mesa y se alegró con toda su familia por haber creído en Dios.

35.Llegado el día, los pretores enviaron a los lictores a decir al carcelero: "Pon en libertad a esos hombres."

36.El carcelero transmitió estas palabras a Pablo: "Los pretores han enviado a decir que os suelte. Ahora, pues, salid y marchad."

37.Pero Pablo les contestó: "Después de habernos azotado públicamente sin habernos juzgado, a pesar de ser nosotros ciudadanos romanos, nos echaron a la cárcel; ¿y ahora quieren mandarnos de aquí a escondidas? Eso no; que vengan ellos a sacarnos."

38.Los lictores transmitieron estas palabras a los pretores. Les entró miedo al oír que eran romanos.

39.Vinieron y les rogaron que saliesen de la ciudad.

40.Al salir de la cárcel se fueron a casa de Lidia, volvieron a ver a los hermanos, los animaron y se marcharon.